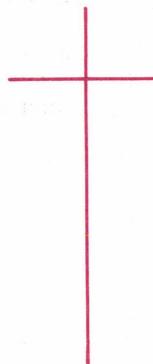


**COMUNIDAD SALESIANA DE  
SAN FRANCISCO DE SALES  
C/ Domingo Savio, 2 - 14002-CORDOBA**

---



Córdoba, 11 de Enero de 1985

Queridos Hermanos,

Os comunico en nombre de esta Comunidad Salesiana que el pasado día 4 de Enero, a los 75 años de edad, nos dejó nuestro querido Hermano

## **Don JOSE RUIZ OLMO**

participando del sacrificio y de la Pascua del Señor con el holocausto de su existencia.

## ULTIMAS VICISITUDES DE SU VIDA

A finales de Enero iba a cumplirse un año desde que comenzó a flaquear su salud, sin que por ello dejara su vida normal.

El pasado día 28 de Diciembre lo ingresamos en el Hospital General a instancias de uno de sus queridos médicos antiguos alumnos. Se trataba de hacerle un chequeo a fondo. El día 4 de Enero tenía ya ultimadas casi todas las pruebas. El P. Inspector, D. Antonio Rodríguez Tallón y el que suscribe lo acompañamos aquella mañana durante el desayuno y nos despedíamos del enfermo hacia las once con un normal "hasta luego", correspondido con un sentido "muchas gracias".

El "hasta luego" se tornó en un "hasta el Paraíso" porque, poco después de mediodía, un hermano que le asistía llamaba por teléfono y con voz entrecortada y profundamente emocionado comunicaba: "D. José acaba de morir". Una hemorragia interna le segaba la vida en cortos instantes.

La noticia nos sobrecogió a todos. No esperábamos un final así. ¿Lo esperaba él? No nos faltan indicios del presentimiento que tenía de su muerte. Días antes de marchar al Hospital me dijo, sereno y convencido, que había llegado la hora de marchar a la Casa del Padre. Silenciosamente, como él solía hacer las cosas, se preparó espiritualmente haciendo confesión general de su vida el día de Navidad y luego en el Hospital, pidiendo al Capellán la Unción de los Enfermos. Todos los días recibía la Comunión. A las ocho y media de la noche de ese mismo día ofrecimos la primera Eucaristía por el eterno descanso del querido D. José. Estaban presentes un grupo de Hermanos, familiares y miembros de la Familia Salesiana.

Al día siguiente, se celebró la Misa Exequial en la Iglesia de María Auxiliadora de este su querido Colegio con la concurrencia de familiares, antiguos alumnos y demás miembros de la Familia Salesiana, así como representaciones de diversas comunidades religiosas y del clero de la Ciudad. Presidió la Concelebración el Sr. Inspector, concelebrando numerosos sacerdotes procedentes de las Casas de nuestra Inspectoría y de la de Sevilla de donde D. José fue Inspector. El féretro fue introducido en el Templo a hombros de un grupo de jóvenes antiguos alumnos de su última promoción escolar. La salida del Templo y entrada al cementerio fue reclamada, en cambio, por miembros de la Hermandad del Prendimiento y Ntra. Sra. de la Piedad como homenaje al que alentara, como Director, su fundación. Ya en el Camposanto, en medio de la lluvia, el Inspector de Sevilla, D. Celestino Rivera, da en nombre de todos el último adiós a D. José con una oración de reconocimiento y de esperanza.

## PRINCIPALES DATOS BIOGRAFICOS

Nació en Pozoblanco (Córdoba) el día dos de Diciembre de 1909. En su último cumpleaños, hace un mes y dos días, escribió en la agenda: "Diciembre, día 2. Esta tarde a las siete cumple los setenta y cinco años. Han pasado volando y me parece que tengo las manos vacías".

De índole tímida, D. José fue un hombre de pocas palabras y muchos hechos, expresivo sólo en la intimidad.

Sin pretensión de ofrecer un perfil de su figura, destacamos algunos rasgos fáciles de leer en su existencia para aquellos que lo conocieron y que también se ven confirmados en sus breves apuntes.

## HOMBRE COHERENTE

Fue un hombre coherente con sus claras y sólidas convicciones como religioso salesiano y sacerdote educador, que supo mantener ilegas en el vaivén de los cambios profundos y rápidos de los últimos veinte años, sin por eso dejar de estar abierto a nuevos y auténticos valores. Esta coherencia y fidelidad es un interpelante testimonio para toda mirada objetiva, quizás no siempre tenida, y una bendición de Dios, sin duda alguna, para la Iglesia y la Congregación que cuentan con hijos de esta talla.

Aludiendo a todo esto él mismo se desahoga en su cuadernillo escribiendo: "Vivo un hoy apoyado en un ayer, pero proyectado a un dinámico mañana en un auténtico progreso cristiano y religioso salesiano. "Con D. Bosco y con los tiempos" (D. Ricaldone). Estando con D. Bosco estamos siempre con "las cosas buenas" que los tiempos nos pueden traer, ya que él quiso estar siempre a la vanguardia del progreso.

Como en Filosofía no acepto ni todo Santo Tomás ni sólo Santo Tomás, en la vida religiosa salesiana no acepto ni todo lo viejo ni sólo lo viejo; ni todo lo nuevo ni sólo lo nuevo... Procuro ser progresista, pero en el auténtico progreso cristiano y salesiano".

## EXCELENTE PROFESOR

Fue un excelente profesor-educador. Ha sido la suya una vida consagrada a la enseñanza, "el mejor apostolado", dirá. Ha sido para él un sacrificio doloroso su jubilación como docente hace sólo unos meses, en el umbral de los setenta y cinco años. La clase ha sido el mejor encuentro con los jóvenes para ayudarles en el aspecto científico, humano y cristiano.

En el verano de 1975 se trazaba el siguiente plan: Servir "con el trabajo, preparando clases, esquemas y ejercicios y siendo "justo" en las calificaciones de los alumnos, formando en las clases su inteligencia y su corazón... Servir a los alumnos repitiendo explicaciones a todos en general y en particular a quien la pidiere, formando su conciencia y su modo de pensar".

Al terminar el curso en Pedro Abad un grupo de chicos le obsequió con una fotografía de los aspirantes con la siguiente dedicatoria: "Con todo el afecto de nuestros corazones le regalamos este recuerdo de nuestro querido curso a nuestro más querido y trabajador profesor".

Fue salesiano en su bondad, por la sencillez y concretas de sus prácticas.

aspectos. Las Casas de Formación fueron siempre objeto de su predilección.

Al concluir su servicio como Inspector, pasa nuevamente a San José del Valle, en calidad de Director (1964-67) y luego, también como Director, a su querida Casa de Córdoba (1967-70), donde permanecerá, con un intervalo de un año en la Casa de Pedro Abad, hasta el final de sus días entregado al apostolado de la enseñanza.

## LA MIRADA DE D. JOSE SOBRE SU PROPIA VIDA

Hemos encontrado estas notas entre sus no abundantes apuntes personales, que muy bien pueden ser como una mirada retrospectiva de D. José sobre su propia vida. Copiamos textualmente:

*"Como la naturaleza rechaza el vacío, así yo siempre he rechazado la vaciedad de las palabras vacías que tantas veces se repiten.*

*Primer pensamiento de gracias a Dios que tanto bien ha querido hacer siempre a mi pobre persona.*

*Pensamiento de gracias a mis padres y parientes y queridos superiores que tanto han querido trabajar en estos largos años de sacerdote y presacerdocio en mi formación.*

*Pensamiento de gratitud a aquellos compañeros y subditos que supieron corresponder a ese poco o mucho bien que a su mente y corazón le hayamos podido realizar.*

*Si puedo decir a todos que se me han pasado los años como meses; Dios ha querido que así fuesen los años de mis cargos y responsabilidades.*

*Ahora siento que parece que poco tengo en mi haber. Toda mi vida salesiana la consagré al apostolado de la enseñanza. Y casi toda mi vida salesiana con alumnos internos la consagré al apostolado de enseñar, el mejor de todos los apostolados. Así nos lo repitió varias veces el Papa Pío XII en el discurso dirigido a los miembros del Capítulo General del año 1958. El mejor apostolado sigue diciendo, con bastante frecuencia, el Papa actual.*

*Este apostolado es, humanamente, poco agradecido. Yo quedo muy contento porque han sido muchos los días, meses y años dedicados al trabajo anónimo de la enseñanza y espero del Señor que haga que llegue al fin el premio de esas pocas fatigas porque me parecen que han sido pocas; por eso estoy dispuesto aún a continuar mis enseñanzas hasta que Dios me sorprenda en la brecha del trabajo salesiano, como nos quería D. Bosco a todos los salesianos. Muchas gracias a Dios, a los presentes y ausentes, a los que murieron y viven aún".*

## UNA VIDA DE SALESIANO JUSTO Y FIEL

Así, una vida de salesiano justo y fiel podemos definir su vida. El ex Inspector de esta querida Inspectoría, D. Antonio Altarejos, al escribirnos con motivo de su muerte dice: "Creo que el mejor elogio que de él se puede hacer es el de su mismo patrono San José: Vir justus. Siempre me impresionó su rectitud y consecuencia de vida con su condición de salesiano y sacerdote".

El día 8 de Diciembre, Fiesta de la Inmaculada, fue bautizado en la Parroquia de Santa Catalina. Ya, en su niñez, surgen los primeros indicios de vocación salesiana favorecida por sus padres, Romano y Josefa, quienes le autorizan a marchar al aspirantado salesiano de Cádiz donde permanecerá desde 1920 al 1924, fecha en que inicia el noviciado en San José del Valle.

El Señor le concede la gracia de hacer su Profesión Religiosa el día 14 de marzo de 1926 ante el entonces Rector Mayor D. Felipe Rinaldi, que a la sazón hacia la visita extraordinaria a las Casas de España, acompañado por D. Antonio Candela.

Al finalizar los estudios de Filosofía, teniendo como Director a D. Marcos Tognetti, hace su trienio práctico en la Casa Salesiana de Montilla que estrenaba aspirantado (1927). Al año siguiente pasa a Morón tras una breve estancia en Utrera, mientras se ultimaban los preparativos de la fundación moronense.

Antes de iniciar los estudios de Teología hace el servicio militar en Córdoba, en el Regimiento del Cuartel de Sagunto, dedicando sus tiempos libres a la asistencia de los alumnos internos y a dar clases en el Colegio Salesiano, en el que más tarde pasaría veinticinco años de su vida.

En Octubre de 1931 marcha a Turín para prepararse próximamente al sacerdocio con los estudios de Teología. Allí, en la Ciudad que vio nacer la Obra Salesiana, el día 2 de Julio de 1932, hace la Profesión Perpetua ante el Rector Mayor D. Pedro Ricaldone. Tres años más tarde, el 7 de Julio de 1935, es ordenado sacerdote por el Cardenal Fossati celebrando, al día siguiente, su Primera Misa en el Altar de María Auxiliadora de la entrañable Basílica construida por D. Bosco. Se fijó como lema de Misa: "Bonitatem, disciplinan et scientiam doce me". Cuarenta años más tarde (1975) escribía: "*El Señor ha querido mostrar su bondad para conmigo haciéndome sacerdote sin merecerlo y haciéndome salesiano*". En Julio próximo, se disponía y nos disponíamos a celebrar sus Bodas de Oro sacerdotales, pero los designios de Dios han querido que las celebrara unidas a las eternas Bodas del Cordero.

De regreso a España, estrenará su ministerio sacerdotal en favor de los jóvenes en el conocido Colegio de Utrera, primera fundación salesiana española, desde donde pasará al año siguiente a Montilla con los aspirantes. Al ser militarizada su quinta, con motivo de la Guerra Civil, en Septiembre de 1937, se incorpora a filas como capellán castrense de la Agrupación de Caballería del Puerto Calatraveño. A los seis meses regresa al Aspirantado de Montilla.

De 1939 a 1943 hace estudios universitarios primero en Sevilla y, luego, la especialidad de Filosofía Pura en Madrid.

Al finalizar los estudios, tras un año en la Casa de Utrera, es destinado como Profesor y Formador de los estudiantes de Filosofía en San José del Valle y en Utrera (Consolación).

Desde Octubre de 1943 los Superiores le pedirán los siguientes servicios: Director en la Casa de Alcalá de Guadaira (1947-50) y de Córdoba (1950-58) y luego como Inspector en la Inspectoría de Sevilla (1958-64). Durante la dirección de la Casa de Córdoba se realiza una importante remodelación material de la Casa y se unifican legal y jurídicamente en un solo Título de Propiedad la diversidad existente. En su servicio de Inspector de Sevilla uno de sus principales objetivos fue la atención a las Casas de Formación en todos sus niveles y

Hemos sido testigos cotidianos de haber hecho vida el proyecto que se trazaba: "Asistir a todas las prácticas de piedad con puntualidad... Hacer visitas frecuentes a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora... Del Rosario rezar diariamente las partes que pueda".

Su alma familiar, eclesial y salesiana se deja traslucir en las intenciones que solía poner en el Rosario: "Por el Sumo Pontífice y necesidades de la Iglesia (P. Misterio). Por el Rector Mayor, Superiores y necesidades de la Congregación (2º). Por mi familia y sus necesidades (3º). Por los fieles difuntos, familiares, salesianos y conocidos (4º). Por las vocaciones eclesiásticas y salesianas (5º). Esta oración de intercesión nos ayuda a comprender muchas cosas de nuestra acción con los jóvenes que no acertamos a explicarnos.

## SUPERIOR PRUDENTE, SINCERO Y CARITATIVO

Fue también el *superior prudente, sincero y caritativo*.

Veintitrés años como superior es un servicio que D. José ha prestado en la Congregación con generosa entrega y fidelidad.

"Como superior a todo nivel procuraré, se dice él mismo, actuar siempre con el triple trinomio (con dos ruedas anda el carro):

- I. Con caridad y autoridad, con autoridad y caridad.
- II. Con Caridad y claridad (sinceridad), con claridad y caridad.
- III. Con caridad que es prudencia y con prudencia que es caridad".

Queridos hermanos y amigos, los que conocéis a este querido hermano podéis fácilmente completar estos recuerdos de su vida y los que no lo habéis conocido podéis entrever algo de cómo un sacerdote salesiano puede seguir a Jesús, entregando su vida por los jóvenes.

La última palabra que algunos hermanos le hemos oído de sus labios han sido: "Gracias, muchas gracias". Esas gracias las damos nosotros también a Dios, en primer lugar, cuya bondad se manifiesta enviando hombres del temple de D. José a su Iglesia. Y gracias a él por el testimonio que nos deja.

Nuestra Comunidad da también de todo corazón las gracias a los Hermanos, a los miembros de la Familia Salesiana, a los amigos, a los padres y a los alumnos, a los profesores, a los sacerdotes y religiosos y religiosas, que han querido compartir con nosotros los momentos de dolor y esperanza que la muerte del querido D. José nos ha hecho vivir. Seguid unidos en la oración y rogad también por esta juvenil y popular obra salesiana.

Vuestro afmo. en Cristo,

Miguel ARAGON

## DATOS PARA EL NECROLOGIO

### D. José Ruiz Olmo

nacido en Pozoblanco (Córdoba) el 2 de Diciembre de 1909,  
fallecido en Córdoba el 4 de Enero de 1985,  
a los 75 años de edad, 59 de profesión y 50 de sacerdocio.  
Fue por 17 años Director y por 6 Inspector.